



“ Con gran alegría de corazón, yo, Marly Framil Lobo, brasileña, casada, de 50 años, quiero dar testimonio de una gran gracia recibida por la intercesión del P. Butiñá, al que conocí por medio de mi hermana y de las Hijas de San José. Hace ocho años se me declaró un cáncer de intestino (desde entonces hasta hoy estoy en observación por el Instituto Nacional del Cáncer –INCA–). En esta circunstancia siempre he rezado y solicitado la ayuda del P. Butiñá. Hoy me siento bien y no necesito medicación. El P. Butiñá está presente en todos los días de mi vida. En todo lo que hago pido su intercesión. Doy gracias a Dios, a la Virgen María y al P. Butiñá. Por él llevo una vida tranquila y normal.

Marly Framil Lobo. 2009. Río de Janeiro.



“ Después de mucho buscar y buscar empleo en esta época de crisis económica que estamos sufriendo, autoconociéndome y sintiendo inquietudes internas que me movían a necesitar un trabajo o una ocupación profesional, alguien se cruzó en mi camino. Ese alguien ha participado en el proceso de mi formación como persona, ya que ha sido una de mis educadoras en la escuela. Ella me inculcó valores, principios y creencias cristianas. Viéndome en la situación en que estaba, como Hija de San José me aconsejó que rezara al P. Butiñá en la dificultad laboral. No sólo es importante moverse para conseguir nuestro objetivo, sino que hay que tener fe y confiar; la fe mueve montañas, y no hay que perder nunca la esperanza. En poco tiempo conseguí trabajo. Y no sólo eso; es el trabajo que yo siempre soñé: la educación. Todo se lo debo a Francisco Butiñá, que vela por nuestras preocupaciones y angustias.

Lucía Sánchez. Abril de 2009. Sanlúcar de Barrameda.



FRANCISCO BUTINYÀ I HOSPITAL, S.J. Fundador de las Siervas de San José y de las Hijas de San José

Su nacimiento tiene lugar en Bañolas (Gerona), el 16 de abril de 1834. En su juventud, a la vez que colabora activamente en el taller familiar de corders, realiza estudios en el Seminario de Girona, y a los 20 años ingresa en la Compañía de Jesús el 24 de octubre de 1854. Fue ordenado sacerdote el 29 de julio de 1866 en León. Ejerce como profesor en el Seminario de Salamanca de 1870 hasta abril de 1874, fecha en que son desterrados los jesuitas de España. Especialmente sensible a las necesidades de la clase trabajadora, a ella le dedica sus mejores fuerzas. Así, en enero de 1874 inicia en Salamanca la congregación de Siervas de San José. Al año siguiente, con el mismo fin, en Calella de la Costa (Barcelona) reúne otro grupo de jóvenes trabajadoras, origen de la congregación de Hijas de San José. En Butiñá hay que destacar siempre su celo apostólico, que se materializa, sobre todo, en una continua predicación misionera y en la publicación de numerosos libros dirigidos en especial a los obreros para su formación y devoción. Fallece en Tarragona el 18 de diciembre de 1899.

Noticias de la Causa

Es lógico que se nos pregunte cómo va la causa del P. Butiñá. El tiempo pasa, y no hay en ella hechos espectaculares. Una vez más os decimos que la búsqueda y estudio de documentos que a ella se refieren, es tarea laboriosa y larga. La documentación es amplia y dispersa. En esto sigue empeñada la Comisión Histórica, que, en diciembre, ha tenido una de sus reuniones periódicas. También queremos insistir en algo que, en las *V Jornadas que la Oficina para las causas de los santos* de la Conferencia Episcopal Española ha celebrado durante los días 27-29 de octubre, se ha recalado mucho: **“Los procesos de canonización tienen que ser muy acompañados por la oración en todo momento”**. Esto es de todos y cada uno de los que deseamos que el proceso llegue a su fin. A esa oración continua, pues, invitamos y animamos.

Colaboran económicamente con la causa: C. Fornells (Girona). Anónimo (Manresa). Cdad. Claret SSJ (Granada). J. Manjón (Bilbao). Cdad. FSJ (La Peña). D. Benítez, ssj (Cájar). J. Iturburu (San Sebastián).

ORACIÓN

Señor, Padre bueno,
te damos gracias
porque revelaste a Francisco Butiñá
el misterio de salvación encerrado
en la vida oculta de Jesús en Nazaret
y lo impulsaste a transmitirlo,
con ánimo infatigable,
sobre todo a los obreros,
para encaminarlos a la santidad
“hermanando la oración con el trabajo”.
Que el testimonio de su vida
nos ayude a seguir a Jesús Obrero
y a vivir el Evangelio del trabajo.

En sus manos te presentamos esta
necesidad que sentimos (dígase la gracia que se desea).

En el mundo obrero, sobre todo, la situación actual sigue siendo muy difícil para muchos. Interesado siempre por el mayor bien del trabajador, el P. Butiñá puede ayudarnos hoy de manera especial en esta realidad. Pedimos su intercesión.

Para recibir más información, enviar favores, comunicar agradecimientos o ayudas para la causa:

dirigirse a cualquier casa de las dos congregaciones o al

Secretariado P. Francisco Butiñá. CAUSA DE CANONIZACIÓN.
Gral. Asensio Cabanillas, 18 - 28003 Madrid
e-mail: secretariadobutinya@planalfa.es - Tel.: 91 533 09 97



Butinyà s.j.

FRANCISCO

MÁS ALLÁ DE LO VISIBLE

Estamos acostumbrados a aceptar solamente aquello que vemos y tocamos, pero no todo lo que se ve o se puede ver es lo único que existe.

La fe nos lleva a trascender lo visible. Así lo hizo Francisco Butiñá que conducido por el Espíritu, vive y anuncia en la Iglesia una nueva dimensión creyente que brota de la contemplación de Jesús, el carpintero de Nazaret.

Todos tenemos tendencia a desear y buscar lo grande, lo aparente, lo que brilla. Jesús, en cambio se despoja de su rango de Dios y vive como uno más en Nazaret. Francisco anuncia a este Jesús y nos hace una llamada a ir más allá de lo que ven nuestros ojos, a dar sentido a lo aparentemente sin sentido, a vivir y anunciar a Jesús no desde arriba, sino desde abajo, no desde fuera sino desde dentro, como la sal y la levadura.

A través de su vida, sus escritos y apostolado percibimos cómo hizo una opción evangélica por el mundo trabajador pobre, por la gente que no puede y no cuenta, y nos revela cómo es posible permanecer unidos a Dios en medio de la actividad cotidiana. Así se lo dice a su cuñada Dolores Oller: *“En medio de tus trabajos bien puedes levantar el corazón de vez en cuando al buen Jesús...”*

Hombre profundamente creyente, experimentó dificultades que le exigieron fiarse de Dios más allá de lo que él veía y entendía. Es en el momento de la prueba y del sufrimiento cuando la fe es más difícil y más necesaria. Es entonces cuando él acepta obediente las decisiones de sus superiores con el único deseo de hacer siempre la voluntad de Dios. Esta es una de las manifestaciones continuas de su fe que también nos anima a vivir: *“Hemos de procurar por mucho que nos cueste conformar nuestra voluntad con la voluntad divina...”*

En nuestro mundo, amenazado por la increencia, Francisco sigue dejando resonar su voz. Nos llama a permanecer unidos al Señor, descubriendo su presencia amorosa en cualquier lugar y situación, conscientes de que él está siempre con nosotros. Esta certeza es nuestra fuerza y nuestra esperanza.

Rosario Hernández, ssj
Salamanca

EL P. BUTIÑÁ ESCRIBE...

“Pero mira, en medio de tus quehaceres, fácilmente puedes alzar de vez en cuando el corazón al buen Jesús, ...”

(Carta a Dolores. León, 21 de marzo de 1868)

“Querido obrero, no descuides el instruirte a fondo en la doctrina cristiana, por mucha necesidad que tengas de ganarte... el pan.

...Instrúyete en las cosas de la fe; ámala como el mejor y principal tesoro y procura que tus hijos hereden la fe...”

(Les Migdiades del mes de Maig. Ed. de 1991, p. 27)

La fe hace circular el espíritu de Jesucristo en todos nuestros pensamientos, palabras y obras, imprimiéndoles un modo de ser divino: *Vivo yo, mas no yo, es Cristo quien vive en mí...* -Gal 2, 20-

... Vida de fe, que es la vida propia del justo, es mirar todo a la luz de las divinas enseñanzas y gobernarnos enteramente por ellas en todos nuestros afectos, aspiraciones y empresas.

¡La fe! He aquí la balanza en que he de pesar... todas las cosas: he aquí la única luz por la cual me he de guiar...

Este es el faro que nos ilumina ... hasta que amanezca el día de la eternidad, en que iluminados por el Cordero divino contemplemos el rostro de Dios, sin velos ni sombras.

El misterio más asombroso de los siglos, el misterio más sublime que se presentó a la fe de los fieles, salvo el de la Trinidad, es sin duda el **misterio de la encarnación del Verbo**... en María: San José lo creyó firmemente en las circunstancias más excepcionales.

¡Haga Dios que a imitación del Santo Patriarca nos esforcemos todos en tomar la fe por faro indefectible de todos nuestros pasos y regla segura de toda nuestra vida!

(Glorias de San José. La fe del glorioso Patriarca. Barcelona. 1889. pp. 364-376)

“Hemos de procurar, por mucho que nos cueste, conformar nuestra voluntad con la voluntad divina”

(Carta a María Mercè. Tarragona, 12 de diciembre de 1891)

... en medio de tus quehaceres, bien puedes alzar tu corazón al buen Jesús...

A ÉL LE CONFIAMOS...

“ Testimonio: Hace unos siete años me detectaron un tumor canceroso en pulmón. Enseguida los médicos especialistas vieron la necesidad de intervención quirúrgica para extirparlo.

Concedora de las consecuencias, me puse en las manos de Dios, e invocando la intercesión de nuestro padre Fundador, Francisco Butiñá. Podían llevarme a superar la enfermedad y a recobrar la salud. En aquellos momentos eran para mí el mayor consuelo, fortaleza y seguridad.

La cirugía se llevó a cabo con éxito. En ningún otro momento se me ha aplicado fármaco ni tratamiento alguno. Después de cinco años de observación, acudí al reconocimiento rutinario. Después de él, la doctora me indicó: *“-Tengo que decirte una cosa (yo me sorprendí; de nuevo acudí a la intercesión de nuestro Fundador, confiada en que la oración siempre es escuchada); el mal ha desaparecido, estás curada”*.

¡Gracias a Dios!, exclamé. La Dra. me miró extrañada. Le hablé entonces de mi fe y de a quien había encomendado mi situación. No quitaba valor a la medicina, pero también creía en el poder sanador de Dios, que puede conceder la gracia de la curación. Dijo entonces la doctora.: *“-Podría ser”*.

Con gratitud lo comunico para gloria de Dios, y también del P. Butiñá.

P. Colodron, fsj. Bañolas.

“ Agradezco inmensamente todas las oraciones que se han hecho por mi intención. Es un don especial que recibí del P. Francisco Javier Butinyã, pues por su intercesión obtuve una gracia inmensa.

Después de meses sin trabajo y no recibiendo nada más que el importe del seguro de desempleo, fui agraciada con una excelente propuesta de trabajo en la ciudad donde siempre he residido.

Para mí, esto fue muy importante, teniendo en cuenta que durante más de dos años estuve fuera de mi ciudad, circunstancia que me hizo sufrir mucho por la falta de familiares y amigos.

Dos meses hace que estoy trabajando en el empleo para el que me preparé: analista de RH.

Sólo tengo agradecimiento, primero a Dios, y después al P. Butiñá, a cuya intercesión tanto me encomendaron las Hermanas.

Erica Barros Pereira. Varginha, MG. Brasil. Enero de 2010

“ Favor obtenido por intercesión del P. Butiñá:

La señora Silvia Graciela Palmieri da gracias al Padre Butiñá por su recuperación. La Sra. Silvia tuvo un accidente el 31 de Agosto de 2009, cayendo de una escalera de tres metros de alto, sobre su brazo derecho provocando una dislocación del hombro con parálisis total, pues los nervios de la extremidad fueron afectados.

El médico que la atendió hizo el anterior diagnóstico de parálisis total. La recomendación que le dio fue que tenía que tener una completa rehabilitación del brazo por medio de terapia y después cirugía. Esa era la única probabilidad para que recuperara el movimiento del brazo y de la mano.

Las Hermanas le dimos una novena del P. Butiñá y comenzamos juntas a pedirle todos los días por su salud. Poco a poco y con muchísimo dolor fue recuperándose de tal manera, que el médico ya le dijo que no necesitaba operación.

Junto con ella le damos gracias al P. Butiñá por habernos obtenido este favor, y lo hacemos público para que nuestra fe en su intercesión crezca cada día más. ¡GRACIAS, PADRE!

Comunidad Fsj de Rauch. Argentina.

“ Mi yerno de 49 años, comienza a los 47 a no estar bien, pero iba tirando. El 16 de abril de 2008 pedí al Padre Butiñá que intercediera por él ante la Divina Misericordia. Así fue pasando el tiempo entre pruebas y bajas; al fin dieron con su problema: *mal de parkinson*.

Después de un año de baja, le vino la jubilación con el 55 por cien de un sueldo bajo. No les daba ni para vivir malamente. Apelamos y fuimos a juicio. Yo con mucha fe empecé a pedir al Padre Butiñá que nos ayudase, pues a pesar de que las cosas estaban muy difíciles por la crisis, le decía que por su intercesión y la misericordia de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, nada había imposible.

El 27 de abril del 2008 fuimos a juicio. El 11 de junio (día del Sagrado Corazón) le llega la sentencia a la jueza, que habíamos ganado. El día 12, fiesta del Corazón de María, llama la abogada a mi hija: de momento habíamos ganado pero que la Seguridad Social tenía 5 días de plazo para apelar la sentencia.

Cual no sería nuestra sorpresa que a los pocos días le manda la Seguridad Social una carta aprobando la paga completa sin haber recurrido dicha sentencia. Le han dado también todos los atrasos desde que estuvo cobrando solo el 55 %.

También le pedía al Padre Butiñá por mi hija con depresión y por un niño hiperactivo: ambos van mejorando. Mando un donativo y deseo se publiquen estas gracias.

Muchas gracias, Padre Butiñá; me parecía, al mirar tu estampa, que me sonreías y me decías que confiara. Sigo rezando por su pronta beatificación.

Julia Manjón. La Peña – Bilbao.